

**Desestabilizar grandes verdades: la dimensión humana como posibilidad para atreverse a pensar.
La sociología de la Educación en contexto.**

**Destabilize great truths: the human dimension as a possibility to dare to think. Sociology of
Education in context.**

***Comentario sobre la Conferencia a cargo de la Dra. Silvia Grinberg¹ en el marco de las III Jornadas
Internas de Investigaciones en Sociología de la Educación de 2021***

Silvina Aulita²

Resumen

La Dra Silvia Grinberg plantea desde el campo de la Sociología de la Educación y en un escenario de pandemia y post-pandemia, tres grandes ejes de interrogantes en relación a la selección, a la distribución y al acceso a la cultura. Ejes que abordan problemáticas como la desigualdad social y educativa. Partir de esta trilogía conceptual es hacer referencia al Qué, al Quiénes y al Cómo, y relacionarla con los objetos de disputa de la educación. La educación es objeto de disputa, es la cosa privada que se vuelve pública. Hoy, esto está en tensión y cabe preguntar ¿cuán pública es la educación pública? En este contexto de pandemia y post-pandemia, nuevos actores, los algoritmos educativos, están provocando esa tensión interviniendo en el Qué y en el Quiénes de la educación. Las plataformas y los algoritmos transforman radicalmente las relaciones sociales en la escuela. La vinculación de las personas se está dando con y entre “cuadrados”. La corporeidad se está configurando entre cuadrados. El alcance de enseñar y aprender, muta. Por tanto, hay que poner el foco en la fragilidad y vulnerabilidad de la escuela para que no quede en manos de los algoritmos. ¿Es que los docentes ya no serán necesarios para enseñar o todo lo contrario? El futuro algorítmico de la educación parece ser una de esas grandes verdades que la Sociología de la Educación debe desestabilizar porque, como expresa Silvia Grinberg, sólo un docente puede poner a sus estudiantes a atreverse a pensar.

Palabras claves: pandemia y post-pandemia - educación pública – algoritmos educativos - dimensión humana – rol docente

Abstract

Dr. Silvia Grinberg raises from the field of Sociology of Education and in a pandemic and post-pandemic scenario, three main questions in relation to the selection, distribution and access to culture. Axes that address problems such as social and educational inequality. Starting from this conceptual trilogy is to refer to the What, Who and How, and relate it to the disputed objects of education. Education is disputed, it is the private thing that becomes public. Today, this is in tension and it is worth asking how public is public education? In this context of pandemic and post-pandemic, new actors, educational algorithms, are causing this tension by intervening in the What and Who of education. Platforms and algorithms radically transform social relationships at school. The linking of people is taking place with and between “little squares”. Corporeality is being configured between little squares. The scope of teaching and learning changes. Therefore, we must focus on the fragility and vulnerability of the school so that it does not remain in the hands of the algorithms. Is it that teachers will no longer be necessary to teach or the opposite? The algorithmic future of education seems to be one of those great truths that the Sociology of Education must destabilize because, as Silvia Grinberg expresses, only a teacher can make his students dare to think.

Keywords: pandemic and post-pandemic - public education - educational algorithms - human dimension - teaching role

En el marco de las III Jornadas Internas de Investigaciones en Sociología de la Educación de 2021, organizadas por la asignatura Sociología de la Educación del Departamento de Ciencias de la Educación, el Grupo de Extensión GIFDEC y el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se lleva a cabo un Ciclo de Conferencias titulado: ¿Qué se espera de la Sociología de la Educación en tiempos de pandemia y post-pandemia?

Entre los invitados conferencistas destacados, se encuentra la Dra Silvia Grinberg quien tiene el honor de dar comienzo a esta jornada de charlas y debates. Grinberg inicia expresando que tal convocatoria e invitación la obligó a pensar en una mirada socioeducativa y a intentar instalarse en el campo de la Sociología de la Educación y compartirlo con los participantes. Y es desde el propio campo, comenta, que se van presentando los trabajos de investigación. Por ello, se posiciona desde la Sociología de la Educación en tiempos de pandemia y post-pandemia y explica que como profesora de Sociología de la Educación (S.E.) en la UNSAM piensa a la S.E. a partir de tres grandes ejes de preguntas: una pregunta por la selección de la cultura, una, por la distribución de la cultura y la última, por el acceso a la cultura. No hay una S.E. que no sea a la vez una sociología de la cultura y más específicamente, una sociología de la transmisión cultural e, incluso, al revés, no hay una sociología cultural que no involucre esos procesos de transmisión de la cultura, es decir, que la S.E. en ese punto atraviesa toda pregunta en torno a la producción y transmisión de la cultura. Esta cuestión de la selección, distribución y acceso introduce varios problemas que la S. E. aborda desde hace, al menos, cien años. El gran eje que atraviesa los debates está asociado a la desigualdad social y educativa. Y es quizá, según esta autora, la gran entrada de la S. E. a la educación. Pensar en la selección, distribución y acceso a la cultura entonces, es hablar del Qué, del Quién y del Cómo. Ubicarse en esta trilogía conceptual es ubicarse en un meollo que tiene relación con los objetos de disputa de la educación. Una de las primeras cuestiones que la S. E. pone entorno de lo que llamamos educación es que la educación es objeto de disputa. Un estudiante de S.E. debería aprender que la educación es objeto de disputa. Allí, donde todos ven la educación como una acción objetiva más allá de la vida social, la S.E. sostiene que la educación es objeto de disputa. Para Foucault, el discurso es en y por lo que se lucha y, para Grinberg, la educación es en y por lo que se lucha. Incluso, porque es el lugar de entrada a los discursos. Los discursos “nos entran” y “entramos” en ellos por esa institución enorme que es la educación. Cuando la autora expresa que es objeto de disputa esto parece una cuestión menor pero el Qué y el Quién de la educación fundan el debate general de toda sociedad cuando no se pregunta por quién educa, en torno de qué educa y quiénes acceden a aquello que se transmite. Por supuesto que hay una pregunta en torno de la cultura válida y, entonces, qué es aquello que deviene válido, quienes acceden a eso que se define

como cultura válida y quiénes son los encargados de la distribución. Hoy, todo esto está siendo objeto de disputa y poner esto en una clave histórica es sin duda una de las puertas de entrada de la S. E. La Ilustración porque lo que se está disputando es el resultado de aquello que se gesta con el período ilustrado y del moderno capitalismo, funda este debate en torno a una cuestión o más bien a la respuesta que los tiempos ilustrados y sobre todo el S. XIX da a ello. Una de las cuestiones que hace todo el discurso ilustrado es disputar para retomar de nuevo la palabra y arrancarle a lo privado la educación, es decir, la educación es la cosa privada y si se transita por los más grandes o no tan grandes pensadores de la Ilustración de todo el siglo XIX lo que ocurre como resultado es que la educación se vuelve cosa pública. Para Silvia es una de las grandes cuestiones que hoy está en tensión ya que no quiere decir que no haya sido desigual, no quiere decir que no haya sido objeto de lucha porque al ser cosa pública es lo que hace que la educación sea objeto especial de lucha, porque si es cosa pública ya la definición del Qué de la selección de la cultura tiene que si o si atravesar por relaciones de fuerza y de poder. La otra cuestión es el Quiénes. Hay algo que se llama casa de abandono. Como si de repente, un día, el abandono hubiera aparecido en la sociedad. Esto también es objeto de ese quiénes y de cómo se distribuye socialmente la educación. El abandono, concepto básico de la S. E., en educación, hay que prestarle atención. Y, aclara, hablar de abandono asociado a quiénes dejan de ir por un tiempo a la escuela, pero vuelven es una cuestión muy diferente a la deserción. En general, en el debate público se está confundiendo, en este último tiempo, abandono con deserción. Un fenómeno mucho más reciente que no es nuevo, pero se está profundizando por la pandemia probablemente, es lo que la autora denomina fluctuación de matrícula o matrícula intermitente. Así, las y los estudiantes del nivel secundario pasan períodos sin ir a la escuela. Los motivos son muy diversos: por trabajo, por aburrimiento, por crisis personales, deciden ir sólo a algunas materias. Y en estos tiempos de pandemia, se profundizó. Una pregunta que hay que hacer es cuánto de esa fluctuación se vuelve abandono y cuánto de ese abandono se vuelve deserción. Hoy, no hay respuesta. Para Grinberg lo que más se profundizó es la fluctuación no tanto el abandono o la deserción según la información que está procesando junto a su equipo de trabajo. Muchos jóvenes adolescentes no enganchan con la virtualidad y, además, está la cuestión del acceso y la conectividad. Hay una cuestión que tiene que ver con el Qué de la escuela, es decir, con la selección y la distribución social de la cultura que está mucho más invisibilizado. En los últimos años, comenta, van ganando actores que no tenían una gran performance en la educación y han ganado mucho terreno. Esto tampoco es nuevo, pero se ha profundizado. Son los algoritmos educativos. Las plataformas de todo tipo y color que cada vez más están interviniendo en el Qué y en el Quiénes. Tanto las plataformas como los nuevos actores están disputando la escena de la transmisión. Estos son los famosos curadores de

contenidos. Entre otras cuestiones, pone el acento aquí, en lo que fue pensado como cosa pública, fue arrebatado de lo privado y se volvió cosa pública. No hace falta más que leer a Kant, Condorset o Comenio quienes dieron esa disputa. Por tanto, que estos actores comiencen a entrar en escena pone en tensión cuán pública es la educación pública. A eso nos vamos a enfrentar en la post-pandemia de una manera flagrante incluso porque esa promete ser la solución a no sé qué. El problema del Qué de la selección y del Quiénes no es algo nuevo en educación ni en el campo de la S. E. Ha recibido conceptos claves como la Distribución de la Moral Común en Durkheim o la Hegemonía en Gramsci y en todos los gramscianos de la educación como Apple o Giroux. Todos estos autores hablan de las instituciones que componen la educación reguladas por el Estado. Y con estos nuevos actores, el estado comienza a tener una función menor en esa regulación. La disputa, entonces, pasa a asumir otra lógica. Y recalca que esto lo establece como un problema. Al referirse al problema de la desigualdad en la pandemia asociada a la conectividad, Grinberg plantea que el problema no es de financiamiento sino que el problema es de cuán pública va a ser la educación pública. Un problema de conexión se resuelve. Sin embargo, más conexión es más intervención de los algoritmos en la educación de la población. Esto lleva a preguntarse por el cómo la mirada socioeducativa sobre los procesos de transmisión de las prácticas y procesos de producción y transmisión de la cultura y la mirada pedagógica sobre los procesos educativos o sociopedagógicos han abordado mucho sobre cómo aquello que se enseña y se aprende en la escuela no refiere sólo al currículum prescripto. Existe una rama muy importante en Sociología de la Educación que se le presta poca atención que es la Sociología del Currículum. Uno de los grandes aportes de la Sociología del Currículum fue dar cuenta de cómo la forma es contenido. El concepto de Currículum Oculto da cuenta de ello como el de Principio de Correspondencia según los cuáles aquello que pasa en la escuela no sólo tiene que ver con los contenidos disciplinares sino con las relaciones sociales de la escuela. Y, justamente, las plataformas y los algoritmos transforman completamente esas relaciones sociales. ¿Quiénes vamos a pasar a ser? ¿En quiénes nos estamos convirtiendo? Los sujetos que nos estamos volviendo están profundamente atravesados por esas relaciones sociales de la educación donde lo que hemos pasado en los últimos tiempos es una profunda mutación de esa forma que es contenido. Según Sellinsky las relaciones sociales de la educación se corresponden con las relaciones sociales del trabajo porque la escuela enseña a cumplir horarios, a respetar a la autoridad a aprender una serie de rasgos no cognitivos de la personalidad. Silvia narra una experiencia personal, una vivencia empírica que da cuenta de cómo estas formas de la escolaridad están actuando. El currículum oculto es otro, ha mutado y nos está configurando en estas nuevas formas. Cuando decimos que el sistema escolar contribuye a reproducir las relaciones sociales de producción y las relaciones sociales del trabajo estamos asistiendo a esto de modo

flagrante. Los algoritmos permiten la vinculación de las personas con y entre cuadraditos. Somos cuadraditos, expresa Silvia. Y esto está teniendo enormes efectos en las prácticas de subjetivación. Un nivel muy poco visualizado es el nivel inicial. Y los dos años de pandemia en el mundo entero hicieron que este nivel ingresara al mundo escolar vinculándose entre cuadraditos. El otro es un cuadradito, asegura la autora. Por tanto, la propia construcción de la corporeidad está configurándose entre cuadraditos. Así, la pregunta de qué quiere decir enseñar y qué, aprender, cuál es la tarea de enseñar y cuál la de aprender en la virtualidad mutó y muta el propio contenido de la enseñanza. Es importante hablar de la materialidad de la educación y la materialidad de las prácticas. La materialidad de las prácticas hace referencia a la virtualidad y a otra cuestión que se vuelve como un tsunami en el presente escolar y es la fragilidad de la escuela y la centralidad que tiene esa frágil materialidad en el proceso en sí de la educación. A partir de los años 90, se habló de una realidad difícil y de qué se podría hacer en ella como si fuera controlable metodológicamente. Esa realidad es la propia materialidad, la propia realidad de hacer escuela y no es controlable. Y una de las cuestiones que esta pandemia permite recordar es la enorme fragilidad y vulnerabilidad de las escuelas. A esto hay que prestarle atención para que la educación no quede en manos de los algoritmos. Otra cuestión tiene relación con las formas que está asumiendo el acceso a la cultura. Se ha comenzado a generalizar la dificultad de concentración que, según la autora, proviene de estos dispositivos; la pérdida de rutinas y la graffia que es un proceso muy complejo, hoy, es un problema para la escuela. Estos son los efectos que están apareciendo.

La mirada sociopedagógica y socioeducativa de los problemas que vendrán lleva a poner el foco en la tarea docente. ¿Cuánto de esa tarea va a ser asumida por los algoritmos, las plataformas o los curadores de contenidos? ¿Cuánto va a ser tarea de las y los docentes? Al escuchar las voces de las familias, de los estudiantes es claro que una de las cuestiones que más se ha extrañado ha sido la tarea humana de la enseñanza. Hay una disputa fuerte de la enseñanza que no empezó hoy. Tal vez, el texto fundante de *La máquina de enseñar* de Skinner clarifica esto. En él, Skinner anticipó que no harían falta los docentes para enseñar. Algo de esto se está haciendo realidad. Pero la necesidad de docentes, de estar con otros va a ser la salvación, plantea con convicción Grinberg. Esto hace pensar en desafíos. En principio, retoma una idea ya planteada respecto del tiempo de la Ilustración que se inicia con la famosa frase kantiana “*sapere aude*” puesto que quizá siga siendo la gran promesa de la educación. En términos de la Sociología de la Educación, hay que atreverse a pensar. Foucault, muchos años después, retoma la idea de la Ilustración para expresar que es la crítica, es la pregunta por las condiciones históricas que nos hace ser quienes somos. Retoma la crítica más allá de la imagen kantiana y la continua. Aquí hay un punto clave en términos que no hay que dar por sentado lo que hay que someter a análisis. Y ese es el lugar de la Sociología de la Educación.

Porque allí donde el futuro de la educación parece dado, la Sociología de la Educación debe contribuir a desestabilizar aquello que se vuelve grandes verdades. Hoy, el futuro algorítmico de la educación parece la gran verdad. Grinberg, aclara que no es antitecnología ya que por la virtualidad se pudo dar la posibilidad de esta conversación. Por ello, desestabilizar y no darlo todo por sentado es ver de qué nos vamos a valer. Desestabilizar las grandes verdades es preguntar por las condiciones históricas que nos hacen ser quienes somos, que hace tener la educación que hay. Silvia asegura que quienes digan que la desigualdad educativa se creó con la pandemia, miente. Pero sí se profundizó con la pandemia. Dos grandes verdades que no admiten discusión alguna. Entonces, la pregunta que sí se abre a discusión es qué se va a hacer con esa desigualdad. Y aquí la Sociología de la Educación puede contribuir, comprender y explicar los factores que están actuando en la producción y reproducción de esa desigualdad. Volviendo sobre el carácter público de la educación pública que no se trata de quién financia, ni de si es una escuela privada o no privada, ni de los subsidios estatales a la educación privada sino que se trata de cuan pública es la educación pública, de cuan objeto de disputa, de cuan objeto de debate, de cuanto atreva a pensar la educación pública. Si la educación va a quedar en manos de unas pocas empresas, va a haber una disputa de mercado y no una disputa pública que debe quedar por fuera de la contienda del mercado por eso no tiene conexión con lo privado de la gestión de las escuelas.

Siguiendo esta conversación y comprensión, la autora plantea un desafío más que tiene relación con la lectura cartográfica de la educación. La idea de la cartografía da cuenta de las relaciones de fuerza como la disputa por lo público de la educación, quiénes son los actores que intervienen, cómo se expresan esas relaciones de fuerza-números en tasas de abandono, de deserción y de repitencia. Pero, también, en las relaciones del aula, en la cotidianeidad de las experiencias docentes y en la cotidianeidad de las escuelas. Silvia, relata que junto a una colega habían escrito un artículo retomando un mensaje en relación a si se volvía o no a la escuela en el cual se les informaba a las familias que tuvieran paciencia ya que se estaba haciendo lo posible y lo imposible. Es importante destacar cómo la escuela devuelve esa humana fragilidad. Esa que se escapa en estos tiempos. Hay que ir a buscar esa humana fragilidad de la cotidianeidad de las experiencias escolares, expresa la autora. Hay que poner en el foco las biografías. Las biografías de las que habla Luis Porta y su equipo ya que es importante en relación a la desestabilización de las verdades de la educación que se están imponiendo como algo dado. Grinberg cierra su participación trayendo una de esas grandes verdades que tiene que ver con que a los jóvenes no les importa nada y tampoco la escuela, y que los pobres iban a la escuela a comer. A partir de ello, se paró a realizar investigación en el patio de una escuela. En una ocasión, le preguntó a una estudiante por qué iba a la escuela y le respondió a aprender. Esta escena de campo le enseñó y fue la más ilustrativa y socioeducativa

que haya vivido en el campo como investigadora. Luego, a través de entrevistas y encuestas, visibilizó la valoración que tienen las familias y los estudiantes por los docentes que explican y enseñan. Hay estudiantes que van sólo a la hora de la profesora que explica y que los hace pensar. Entonces, si bien algunos algoritmos educativos sirven para algunos procedimientos, ese lugar humano de la escuela, esa fragilidad humana que nos vincula con el misterio que implica el saber, con el deseo de aprender, sólo lo puede despertar un docente con un estudiante. Las investigaciones biográficas, narrativo-biográficas que ha leído Grinberg del equipo de trabajo de la UNMdP se encuentran desde el punto de la tarea docente, también en la universidad. Ese placer que da despertar el deseo de aprender en el otro. Tal vez, ese es el gran desafío que tiene la escuela, la educación, la educación pública y que no deja de ser aquello que Kant introdujo en esa conferencia inaugural en este mismo siglo que es el “atrévete a pensar”. Sólo un docente puede poner a los estudiantes a atreverse a pensar.

En esta conferencia en particular, es sumamente interesante como la autora articuló grandes temáticas del campo de la Sociología de la Educación generando la posibilidad de plantear nuevos interrogantes frente a los desafíos actuales que se ven potenciados en un contexto de pandemia y post-pandemia, y de pensar críticamente en esas problemáticas que nos atraviesan afectándonos de forma intensa pero no para hallar respuestas que caigan en la tentación de convertirse en grandes verdades sino para convertir esa lucha que es la educación en un continuum. Tal vez, la puerta de entrada para un cambio socioeducativo que contemple las grandes problemáticas de la educación en estos tiempos confusos y de gran incertidumbre sea, como plantea Grinberg, esa dimensión humana que más allá de la fragilidad que la caracteriza hoy, es quien puede posibilitar en y con el otro el atreverse a pensar.

Notas

¹ Doctora en Educación (UBA) y Magister en Ciencias Sociales (FLACSO). Investigadora Principal del CONICET. Es especialista y profesora en sociología de la educación y pedagogía. Sus intereses de investigación abarcan juventud y educación en extrema pobreza urbana, estudios ambientales, inclusión social y desigualdades educativas. Ha participado en varios proyectos de investigación en barrios y escuelas emplazados en contextos de vulnerabilidad social y degradación ambiental, como los barrios de San Martín lindantes a la planta de residuos Ceamse en las cercanías de la universidad. Tiene experiencia en métodos de investigación innovadores basados en la comunidad, a través de prácticas artísticas, etnográficas, digitales y audiovisuales. En sus proyectos más recientes, se enfoca en las cartografías urbanas de las desigualdades sociales y educativas. Es directora e Investigadora del Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas (LICH), de doble dependencia CONICET/Escuela de Humanidades, UNSAM, donde además se desempeña como docente de grado y posgrado.

² Estudiante de la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Educación- UNMdP. Profesora de Educación Especial en Discapacidad Intelectual. ISFD Pinos de Anchorena. Profesora de

Desestabilizar grandes verdades: la dimensión humana como posibilidad para atreverse a pensar. La sociología de la Educación en contexto. Comentario sobre la Conferencia a cargo de la Dra. Silvia Grinberg 1 en el marco de las III Jornadas Internas de Investigaciones en Sociología de la Educación de 2021

Primero y Segundo Ciclo de EGB. ISFD N°81

Revista de **E**ducación



RESEÑAS *Libros*



FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA



Escuchar hoy a la escuela.

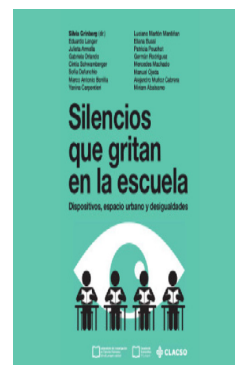
Grinberg, Silvia (2022): “Silencios que gritan en la escuela. Dispositivos, espacio urbano y desigualdades”. Buenos Aires, CLASCO; UNSAM.

Alejandro Moviglia¹

El trabajo dirigido por Silvia Grinberg se compone de 19 escritos de diferentes autorxs, distribuidos y organizados en 5 partes que se entrelazan temáticamente en lo que se muestra como un libro construido entre muchas voces. Se trata de un trabajo colectivo y entramado en el que se despliegan una cantidad de aproximaciones a la escuela secundaria en el área metropolitana bonaerense desde el territorio, donde se combinan análisis del orden sociológico, pedagógico y etnográfico para proponernos renovar la mirada que se tiene sobre lo que está siendo hoy la escuela.

¿Qué está siendo la escuela hoy? Es la pregunta que problematiza al libro en su conjunto. Se trata de un trabajo donde pareciera que las escuelas hablan a través de sus páginas y no es hablada la escuela. Sobre este punto es interesante remarcar que, a lo largo de los capítulos queda asentada una posición político pedagógica, el texto nos propone volver a mirar para entender la actualidad escolar desde su propia expresión, los microrelatos o experiencias de sus propios actores, docentes, estudiantes y familia, la lucha política y las políticas públicas.

El libro nos invita a la reflexión y es de mucho impacto por su actualidad para poner en tensión una mirada estereotipada sobre lo que se piensa que es la escuela siempre. Lxs investigadorxs nos traen voces que nos cuentan la escuela hoy, voces que ponen en duda muchas de las certezas históricas o construcciones que existen entorno a la escuela, una escuela que probablemente hace



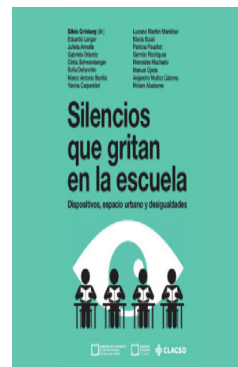
tiempo dejó de ser en su funcionamiento cotidiano y esto no es presentado como negativo, por el contrario, es un texto que nos invita a volver a mirar para reinventar la descripción sobre lo que sucede hoy a una escuela.

Si hacemos una lectura lineal en el orden que nos propone Grinberg, podemos ir describiendo brevemente algunos de los núcleos centrales de cada apartado. La Primera parte se denomina Acerca de los dispositivos. Una historia para armar. Los capítulos comienzan con un marco conceptual, combinando profundidad con claridad expositiva. El primer bloque plantea la noción conceptual de dispositivo y los efectos previstos e imprevistos que son producto de los dispositivos escolares.

En la Segunda parte, Cartografías de la escolarización contemporánea, nos plantea el escenario de desigualdad escolar, desigualdad urbana en contexto histórico. Con mucho rigor, con el sostén de mapas y números, hipotetiza la existente tensión entre dos movimientos que conviven. Uno centrífugo donde la escuela se va segmentando y otro centrípeto que involucra las luchas y pugnas de la población por el acceso al saber. Son fuerzas que expulsan, que excluyen a vastos sectores urbanos, que tienden a generar fragmentación que conviven con otra fuerza, aquella de los sujetos reales y vivos que pugnan por un lugar. Nos encontramos con una escuela cada vez más democrática e inclusiva, aunque también más desigual.

La Tercera parte, Entre la escuela y el barrio: ambiente y pobreza urbana. Nos remite con enorme claridad la relación entre políticas – escuela – comunidad. Las condiciones de pobreza, la degradación ambiental, las formas que adquiere la vida en esos contextos son contenido de este apartado en el que es fundamental resaltar la mirada de la escuela como resultado de esa lucha política de la comunidad por tener/hacer escuela donde el estado se encuentra ausente y sus respuestas.

Allí, las experiencias, las entrevistas, la palabra de los y las alumnas nos traen otras formas de habitar y



hacer escuela. La escuela como la institución que le permite a lxs estudiantes ir hacia un lugar, donde se aprende, a través del cual pueden vislumbrar un futuro. Estas páginas nos muestran que hay una defensa de la escuela por sus actores, por quienes transitan sus aulas, sus pasillos. El reclamo es mejor escuela, son lxs estudiantes, sus familias, lxs que pujan desde y por la pertenencia y la permanencia en las escuelas exigiendo más y mejor presencia al estado.

La Cuarta parte se titula Hacer escuela y devenir docente. Es un capítulo que nos invita a reflexionar, utilizando relatos de campo, sobre la vida cotidiana escolar desde la noción de conquista de la precariedad, concepto que nos habla del empoderamiento de la comunidad. Los relatos de lxs docentes nos acercan a sus sentimientos, frustraciones y dolor social que les atraviesa en esos marcos de vulnerabilidad social ambiental y social donde se emplaza la escuela, donde ellxs cargan el peso de la responsabilidad pedagógica de sumergirse en el territorio y allí enseñar.

Por último, la Quinta parte es Silencios que gritan, silencios gritados. Es un capítulo particular, el acercamiento a la escuela para que ella hable es a su producción artística y audiovisual que se da en los talleres. La construcción cartográfica, la realización de dibujos, esculturas, la captura de imágenes fotográficas y la producción de estos elementos nos dan una representación que recrea el contexto de la escuela, que la muestra, la problematiza y expresa su mundo desde ese lugar. La recopilación de parte de lxs investigadores nos trae lo que los propios estudiantes, en trabajo colectivo con docentes y autoridades, interpretan y elaboran para expresar la realidad que lxs atraviesa. Silencios que gritan, estudiantes que hablan de valores, de deseos, de sueños vinculados con la escuela.

En definitiva, es un texto que sin dudas vale la pena porque en su conjunto nos aporta una forma de entender, aceptar y describir las transformaciones que ha sufrido la escuela. Porque comprender aquello que



está siendo requiere de volver a empezar a mirarla para repensarla y redefinirla.

La vida en las escuelas de los barrios o las villas se ha transformado en espacio estigmatizado y de estigmatización. Este trabajo es imprescindible porque nos propone una mirada a contrapelo del sentido común instalado y reproducido en los medios de comunicación sobre lo que es una escuela. Es una obra que nos hace escuchar esos silencios que están gritando desde las escuelas todos los días y nos posibilitan pensarla desde coordenadas metodológicas y epistémicas situadas y territoriales.

Notas

¹ Profesor en Historia. Facultad de Humanidades de la UNMDP.

